

TEMA DEL MES

De la fundación a la huelga de 1988

Javier Doz

Secretario de Acción Sindical Internacional de CCOO

Secretario general de la FE CCOO (1978-1989)

Este artículo, así como los dos siguientes, han sido extractados de las respectivas colaboraciones que han aportado sus autores al libro conmemorativo que la FE de CCOO publicará próximamente y en el que se recogen numerosos testimonios de personalidades y expertos del mundo de la educación

LA FEDERACIÓN de Enseñanza de CCOO se constituyó formalmente en Madrid un domingo, el 22 de enero de 1978. A la reunión fundacional asistieron 49 delegados de los sindicatos de Galicia, Aragón, Cataluña, País Valenciano, Murcia, Andalucía, Canarias, Salamanca, Guadalajara y Madrid.

Desde 1976 se venían formando sindicatos de enseñanza que, ya en 1977, se coordinaron federalmente dentro de las estructuras de unas Comisiones Obreras todavía en proceso de formación.

El movimiento de Comisiones de Enseñanza (CCEE) nació en Madrid diez años antes, en 1968. Se extendió, poco tiempo después, por Andalucía, Cataluña y Valencia. Hacía tiempo que los tribunales del franquismo habían declarado ilegales a las Comisiones Obreras, por lo que su estructura y la coordinación con las CCOO eran clandestinas. Las CCEE mantuvieron un grado de autonomía que se correspondía con su vocación de impulsar un movimiento de masas en un sector con características propias como era el de la enseñanza. Para lograrlo desde una organización clandestina, trabajaron, inspiradas por sus mayores, procurando apoyarse en plataformas legales o paralegales: los sindicatos verticales del franquismo, participando en las elecciones de enlaces y jurados sindicales en la enseñanza privada; los Grupos Obreros de Estudios Sociales (GOES)¹; los Colegios de Doctores y Licenciados que desde principios de los años 70 estaban dirigidos –Madrid, Barcelona, Valencia, etc.– por candidaturas democráticas y de izquierda que impulsaron las “alternativas democráticas de Escuela Pública”; y, finalmente, las coordinadoras provinciales y estatales de representantes de centros de la enseñanza pública –Asamblea de Representantes del Magisterio y coordinadoras de profesores no numerarios (PNN) de enseñanza media y universidad– que estructuraron las huelgas masivas de los años 1975-1977.

Desde sus inicios, como muestra el contenido de su boletín clandestino “Enseñanza Democrática”, la actividad de las CCEE se centra en tres ejes: las reivindicaciones laborales de los trabajadores de la enseñanza que trabajaban con bajísimos salarios y gran precariedad en el empleo; las preocupaciones sociopolíticas y pedagógicas generadas por un sistema educativo en el que la enseñanza pública, la gran sacrificada por el franquismo, carecía de medios para hacer frente a la avalancha de alumnos que entraron en el sistema en los años 70; y, lógicamente, la lucha política por la libertad y la democracia. Estos grandes grupos de objetivos programáticos, sobre todo los dos primeros, han tenido continui-

dad, en circunstancias y con formulaciones distintas, a lo largo de la historia de la FE de CCOO.

La constitución de la FE de CCOO estuvo presidida por una polémica sindical y política que vivieron sus potenciales cuadros sindicales: ¿había que crearla, incorporando el sector al modelo de sindicalismo de clase y confederal, o apostar por la transformación de los movimientos sindicales de las coordinadoras en un sindicato autónomo con vocación de sindicato único? La polémica fue, en parte, importada desde la dirección del PCE, entonces con gran influencia en las CCEE y que se inspiraba en el modelo de la Federación de Educación Nacional (FEN) francesa para tratar de construir sindicatos “autónomos, progresistas y ampliamente mayoritarios” en los sectores llamados “profesionales” (educación, sanidad, administraciones públicas...). La paradoja estribaba en que nuestros amigos de los sindicatos de enseñanza de la FEN, con quienes ya entonces manteníamos relaciones, nos recomendaban fervientemente que no siguiéramos su modelo, en el que la división interna - de raíces corporativas y políticas mezcladas- impedía definirlo con propiedad como sindicalismo unitario sino sólo como una federación autónoma siempre a las puertas de la división².

La polémica fundacional, nunca resuelta en ámbito político, llevó a la constitución de dos federaciones en un espacio sindical en buena parte común: la FE de CCOO y la UCSTE (después Confederación de STES).

El sindicalismo de la enseñanza inicia, pues, su andadura en la España democrática marcado por una gran fragmentación, una escasa afiliación y una capacidad reivindicativa débil. En la enseñanza privada, sobre todo en los años de la UCD, el sindicalismo de clase tuvo que resistir una fuerte presión de la patronal para evitar ser erradicado de los centros y de la negociación colectiva en beneficio de sus sindicatos afines, FESITE y FSIE. En esta época la afiliación sindical a CCOO en el sector se situaba entre 3.000 y 7.000 personas, mientras se procedía a un muy trabajoso proceso de creación de sindicatos provinciales y federaciones regionales.

Esta situación se prolongó hasta la huelga de la enseñanza pública (primaria y secundaria) de 1988, que tuvo como prólogo las primeras elecciones sindicales en el sector (1987). Las elecciones legitimaron a los sindicatos, clarificaron en parte el panorama sindical del sector docente más numeroso (las organizaciones representativas se redujeron a cinco³), y no fue difícil elaborar, en base a los programas electorales, la plataforma reivindicativa unitaria que dio origen a la mayor huelga sectorial nacional que ha conocido la historia laboral española desde la transición democrática.

Los resultados de las elecciones sindicales de 1987 significaron para la FE de CCOO un primer reconocimiento de una orientación sindical que había dejado de lado la excesiva ideologización de los inicios. Por otro lado, también se procuró abordar con el mayor rigor posible, analítico y programático, las grandes cuestiones de la política educativa, en una etapa de importantes reformas que impulsaron los primeros gobiernos de Felipe González, con José María Maravall al frente de la cartera de Educación. Cuando en 1987 pudimos dar por terminada nuestra particular travesía del desierto, quienes dirigíamos la FE de CCOO teníamos bastante claro tres cosas, al menos: a) para aspirar a que el sindicalismo de clase fuera hegemónico en la enseñanza teníamos que ser los más eficaces en la gestión de las reivindicaciones más sentidas con un único límite que no podíamos traspasar, la frontera del corporativismo; b) la autonomía sindical –de la patronal y los gobiernos, pero también de todos los partidos políticos- era un valor esencial que debía impregnar nuestras prácticas; y c) para emprender grandes acciones reivindicativas era imprescindible la unidad de acción sindical.

La FE de CCOO había apoyado por lo general, con algunas críticas, las reformas emprendidas por Maravall, y en los debates de política educativa se enfrentó a sus detractores procedentes de la derecha política y el corporativismo educativo. Fuimos críticos, como más tarde en la aplicación de la LOGSE, con la financiación de las mismas que consideramos insuficiente. El tono de la crítica fue, con toda razón, más alto en relación con la política de personal que afectaba a los docentes de la enseñanza pública: al cabo de más de cinco años de gobierno del PSOE todos los grandes temas de este capítulo seguían pendientes.

La plataforma unitaria de la huelga de profesores de EGB y enseñanzas medias de la educación pública, se elaboró en enero de 1988 y sus reivindicaciones principales fueron cuatro:

- Homologación retributiva del profesorado con los demás funcionarios de igual titulación.
- Jubilación anticipada a los 60 años, económicamente incentivada.
- Regulación de la responsabilidad civil de los docentes por los accidentes de los alumnos a su cargo.
- Estabilidad en el empleo del profesorado interino y reconocimiento de su antigüedad para el acceso al funcionariado.

Ante la negativa del Gobierno a aceptar la plataforma y emprender negociaciones serias, los cinco sindicatos representativos del sector formaron un Comité de Huelga Estatal que llamó a un paro general con un calendario renovable de días de huelga.

El Gobierno logró romper en mayo la unidad del Comité de Huelga, hasta ese momento sólida en apariencia, con una oferta todavía muy alejada de la plataforma sindical en el punto relativo a la homologación retributiva. Cuatro sindicatos firmaron un preacuerdo que sólo CCOO consideró inaceptable junto con el 82 % del profesorado, que así se expresó en el referéndum. Maravall dimitió en julio. Javier Solana fue nombrado ministro de Educación y, con la vía libre para encontrar una solución que el mismo Gobierno negó a Maravall, encargó a su secretario de Estado de Educación, Alfredo Pérez Rubalcaba, negociar con la FE de CCOO el fin del conflicto. Esto se consiguió en noviembre, con un acuerdo que se aproximaba mucho al contenido de la plataforma reivindicativa. Un tercio del salario actual del profesorado de primaria y secundaria se debe a lo conseguido en esta huelga.

En las elecciones sindicales de 1991, la FE de CCOO fue ya, con diferencia, la primera fuerza.

¿Sabías que en...?

1978

El domingo, 22 de enero, se constituyó en Madrid la Federación de Enseñanza de CCOO, tras muchos años de lucha clandestina en pro de la democratización de la enseñanza. Se convoca la primera huelga masiva en la Educación General Básica (EGB) de los centros públicos. Se suprimen las famosas permanencias, en las que los niños debían pagar por permanecer una hora más en el centro. Se celebran el primer Primero de Mayo en libertad y

el I Congreso de la Confederación Sindical de CCOO, en el que Marcelino Camacho es elegido secretario general.

1979

Valencia acoge al primer Congreso de la Federación estatal, bajo el lema Hacia la Escuela Pública. Javier Doz es elegido secretario general.

1980

CCOO gana las elecciones sindicales, logrando 50.116 delegados, seguida de UGT con 47.741 delegados.

1981

Se celebra en Barcelona el 2º Congreso de la Federación de Enseñanza.

1982

Primeras elecciones sindicales en la enseñanza privada, en las que CCOO logra 380 delegados.

1984

El 3º congreso federal se celebra en Madrid, bajo el lema Mejorar nuestro trabajo, transformar la enseñanza.

Por estas fechas se celebró el congreso confederal en el que Antonio Gutiérrez releva a Marcelino Camacho

1987

Marbella acoge al 4º congreso federal con el lema Participa y avanza.

Se convocan las primeras elecciones sindicales de los funcionarios. Con el 23,73% de los delegados, CCOO consigue el primer puesto en el sector universitario y el tercero en el no universitario. El Sindicato de Estudiantes convoca la primera huelga estudiantil.

1988

La mayoría de los docentes de la enseñanza pública participa en una serie de huelgas intermitentes que se prolongarán a lo largo de la primavera. Más de cien mil manifestantes se concentran en Madrid. El eje principal fue la homologación con el resto de los funcionarios. Tras la retirada del resto de los sindicatos, CCOO abandera a los trabajadores y gana la huelga. Cae el entonces ministro de Educación, José María Maravall.

El 14 de diciembre CCOO y UGT convocan un paro general que fue total en todo el país y que pretendía frenar el llamado Plan de Empleo Juvenil propuesto por el Gobierno del PSOE.

1989

Se celebra el 5º Congreso de la Federación de Enseñanza en Madrid. Fernando Lezcano es elegido secretario general.

1990

En octubre se promulga la LOGSE. En las elecciones sindicales, CCOO obtiene 2.774 delegados, convirtiéndose en el primer sindicato en la enseñanza pública a gran diferencia del segundo.

1991

Se celebra en Madrid el 5º congreso confederal.

1992

Ampliando la mayoría fue el lema del 6º congreso federal, que también se celebró en Madrid.

1 Los GOES fueron creados por las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC) para dar cobertura a la lucha sindical antifranquista.

2 Esta se produjo finalmente en los años 90. La FEN dio lugar a dos federaciones nacionales – FSU y UNSA- y otros sindicatos. Las dos federaciones no se han integrado en ninguna central sindical sino que tienen vocación de afiliarse a otros sectores, especialmente de la función pública, con lo que han acabado contribuyendo a hacer más fragmentado y complejo el ya de por sí complicado panorama sindical francés

3 ANPE, FE CC OO, UCSTE, FETE-UGT y CSIF, en ese orden. En la Universidad, quedó manifiesta desde el primer momento la primacía de CC OO, seguida por UGT y CSIF.